

# LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Domingo 1º de Marzo de 1914

(PORTE PAGO)

Núm. 2177

## DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559  
Unión Tel. 4101 (Mitre)

Correspondencia diríjase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Subscripción pago adelantado:

Mensual en la república: \$ 1.50. Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, 1º de Marzo de 1914

## Me vuelvo y tiro otra piedra...

Había resuelto marchar; pero no puedo hacerlo sin volverme a tirar una postrera piedra a Serú y la «camarita». Si fuera yo mujer, y mis senos fueran el más codiciado y el más envidiado tesoro, me los escupiría en señal de desprecio, como la prostituta de Teócrito; pero, por más arrastrados que fueran, no consentiría que me los manosearan semejantes paquidernos de piel de baqueta, o mejor dicho semejantes crustáceos. Con esto quiero decir que no les consentiría tampoco manosear mi ingenio, lo más preciado y lo más codiciado que tengo... ¡Y por él se desviven—lo pruebo en cualquier momento—; y porque no alcanzan a él, por mucho que se estiren, como la rana que quiso igualar al buey, juzgan la pluma de los escritores mitad estileto, mitad ganzúa (el puñal para la herida, la llave para la puerta...), y su empleo tan pernicioso como el de los venenos o la cachiporrall «No quiero yogar conmigo; pues bien, ¡duermes sola!», decía el vaquero desdenado de Teócrito. ¡Falta saber si éste también, después de desdenado, no consideró a la prostitución cosa reprensible, y no se erigió, como Serú y la camarita, en defensor airado de la «virtud», contra la elegancia, el ingenio y la gracia del «vicio» que no estaba a sus alturas! Es probable que toda baja virtud, de las que son más bajas y se proclaman con más tenacidad, (como por ejemplo la de los jueces que se consideran con razón, defendidos por sus condiciones de usar una bien cortada pluma con agudo y chispeante ingenio, y llaman a éstas: «puñales para las heridas», «llaves (esto es ganzúas) para las puertas» nazca del hecho de que, como la prostituta de Teócrito, la elegancia, el ingenio y la gracia prefieren escupirse los senos en señal de desprecio, antes de ofrecer sus dones a los torpes: a los paquidernos con piel de baqueta, a los crustáceos de sorda caparazón; a Serú y la camarita...

La piedra que hoy lanzo sobre el grupo de la justicia argentina con quien me hallo en polémica, la encontré, labrada como está, en uno de los innumerables caminos que suelo recorrer. Ella nos dá un Serú, una camarita, como de hojaldré, con su picadillo y todo y sus puntas repujadas, como empanada a la criolla. Es de Nietzsche. Oíd el golpe y después el estornudo de aquellos a quien va dirigida: «La venganza contra el ingenio. — ¿Dónde os figuráis que halla la moral sus abogados más terribles y rencorosos? Mirad aquel hombre fracasado que no tiene suficiente ingenio para deleitarse con él, y si la precisa cultura (los estudios necesarios) para comprenderlo. Aburrido, hastiado, no siente hacia sí mismo más que desprecio. Un hombre así, que en su interior se avergüenza de su existencia — que acaso

tiene además algunos vicios pequeños — y que por otra parte no puede menos de pervertirse cada día más, de volverse vanidoso e irritable leyendo libros a los cuales no tiene derecho (esto es una variante de aquello que yo llamaba: «deer con imbecilidad») o cultivando el trato de una sociedad más inteligente de lo que él puede digerir; un hombre así, envenenado totalmente, pues a un fracasado de esta especie todo se le vuelve veneno, veneno el ingenio, veneno la cultura, veneno la propiedad, veneno la soledad, acaba por caer en una habitual disposición vengativa. (¿no es este el estado de espíritu de todos los jueces, desde aquel Madero, de quien se sabe que anhelaba condenar siempre a muerte a los homicidas por ocupar en éstos la muerte de un hijo; hasta aquel Ferrer que jubilado ya, y habiendo sido electo diputado, pedía en el centenario la muerte de los anarquistas en masa como venganza de la sociedad irriada?); en un constante afán de venganza. Y ¿qué os figuráis que será lo que necesito, aquello de que sentirá imperiosa necesidad para darse ante sí mismo apariencias de superioridad ante hombres más inteligentes que él, para conseguir el placer de la venganza satisfecha, a lo menos en su imaginación? Pues será siempre la moral, se pueden poner las manos en el fuego; siempre las grandes frases de la moral, siempre el bombo de la justicia, de la prudencia, de la santidad (el bombo de Serú y de la camarita). ¡El miedo al ingenio! ¡La venganza contra el ingenio! ¡Cuántas veces estos vicios, que tienen verdadera potencia dinámica, han engendrado la virtud! (Nietzsche).

¡Sí! La virtud de Serú. Criollo en do...  
T. Antill.

El gremio en general ha tenido un triunfo moral muy significativo. Es indiscutible. Los que han sufrido la derrota son los que trajeron el desaliento para persuadir con el acatamiento negativo. Los que haciéndose eco de una desconfianza catastrófica bregaron por la capitulación.

La derrota del gremio sería efectiva si en virtud del desconcierto moral que ha producido la ambigüedad de los que como Montesano eran considerados de más suficiencia, renegaran a todo compromiso so pretexto de que en otra lucha se repetiría el mismo fenómeno de sugestión.

Montesano, puede decir íntimamente que ha hecho un juego de política por lo que toca a su parte; no ha querido que el gremio apelara a la solidaridad de los gremios de F. O. R. A., — que tal vez no hubiera sido necesario —, y ha preferido quedar en ridículo, sin calcular que su actitud repercutiría en el alma sincera del gremio.

Esto algo de la verdad, lo que hemos observado es mucho más. Con sinceridad es mejor callarlo; ciertas pequeñeces no deben ventilarse en homenaje a la «unificación» de las fuerzas proletarias.

¡Chauffeurs! Fallan las palabras y los hombres bajo la influencia de cualquier factor extraño. Ya hemos dicho que la lucha está llena de contrastes y que por encima de los errores está la gran cuestión que liga a los trabajadores: la obligación de ser consecuentes con sí mismos por su condición de tales. Manténeos dispuestos siempre a poner en juego las energías que disponéis. Eso es vuestro. Nadie lo niega.

B. V. Mansilla:

La respuesta está en el ambiente. «Hay figurones que tienen ciertos rasgos que a la distancia son simpáticos, pero vistos de cerca, palpándolos, la pintura se esfuma con el roce y no queda más que una silueta funeraria. — Nos decía un chauffeur — refiriéndose a uno, en quien habían considerado se escondía el maestro de todas las acciones objetivas.

El gremio de chauffeurs no ha logrado, es verdad, la compensación de su sacri-

ficio, pero ha sido preciso que realizara este esfuerzo para destacarse como una fuerza apreciable que dentro de las organizaciones se consagra en definitiva como elemento de combate. Ha sido este anhelo propio de los que van a la acción por legitimar la hombría, que ha influido eficazmente para hacer descolantes a los combatientes.

Lo lamentable es que se les ha obligado a contemporizar; — ¡este es el mal! — cuando los elementos reaccionarios todos, le reconocieron beligerancia, admirando la energía oculta en una colectividad forzada a la mansedumbre, y se disponían por lógica a deponer la prepotencia para buscar conciliaciones.

La comisión que respondió al primer llamado, haciéndose eco, intérprete y responsable de la promesa de la intendencia, ha obrado con desacierto intencional «traicionando» el sentimiento del gremio que no esperaba esa demostración humillante por quienes aconsejaron resistencia, altivez, etc.

Un cambio de frente, tan visible es censurable, máxime si se tiene en cuenta el precedente ingrato que ha dejado y que reflejamos sin más intención que aportar una palabra más de serenidad a los miles de obreros que considerándose vencidos por una mano adúlona llevan su descontento al extremo de renunciar a cualquier lucha futura.

El gremio en general ha tenido un triunfo moral muy significativo. Es indiscutible. Los que han sufrido la derrota son los que trajeron el desaliento para persuadir con el acatamiento negativo. Los que haciéndose eco de una desconfianza catastrófica bregaron por la capitulación.

La derrota del gremio sería efectiva si en virtud del desconcierto moral que ha producido la ambigüedad de los que como Montesano eran considerados de más suficiencia, renegaran a todo compromiso so pretexto de que en otra lucha se repetiría el mismo fenómeno de sugestión.

Montesano, puede decir íntimamente que ha hecho un juego de política por lo que toca a su parte; no ha querido que el gremio apelara a la solidaridad de los gremios de F. O. R. A., — que tal vez no hubiera sido necesario —, y ha preferido quedar en ridículo, sin calcular que su actitud repercutiría en el alma sincera del gremio.

Esto algo de la verdad, lo que hemos observado es mucho más. Con sinceridad es mejor callarlo; ciertas pequeñeces no deben ventilarse en homenaje a la «unificación» de las fuerzas proletarias.

¡Chauffeurs! Fallan las palabras y los hombres bajo la influencia de cualquier factor extraño. Ya hemos dicho que la lucha está llena de contrastes y que por encima de los errores está la gran cuestión que liga a los trabajadores: la obligación de ser consecuentes con sí mismos por su condición de tales. Manténeos dispuestos siempre a poner en juego las energías que disponéis. Eso es vuestro. Nadie lo niega.

B. V. Mansilla:

## Agentes del interior

Pedimos a los compañeros agentes del diario en el interior, procuren activar la cobranza a los suscriptores y enviar el importe lo más pronto posible para los efectos de la buena marcha en la Administración.

En los pueblos donde no haya agente, pedimos a los suscriptores remitan directamente el importe.

## El ideal y la cultura

Entre nuestro hermoso ideal y la cultura hay una relación muy estrecha.

Verdad es que, ciertos hechos son o parecen ser contrarios a lo que acabo de enunciar. Por ejemplo: hay hombres analfabetos que son anarquistas, al paso que los burgueses, casi todos gentes que tienen cultura y vasta algunos, salvo contadas excepciones, son enemigos de nuestro ideal. Pero estos hechos se explican. No es necesario saber leer y escribir para conocer nuestros principios, pues nuestras ideas se propagan también oralmente. Y para que un hombre explotado, oprimido y pisoteado, como todos los obreros lo somos, se dé cuenta del hecho no se necesita instrucción. Y para que uno conciba que, mientras hay individuos que viven del sudor ajeno, el trabajador estará siempre en la miseria; y que mientras haya autoridad habrá opresión, no se necesita sino un poco de reflexión y buen sentido. Por eso un analfabeto puede ser anarquista.

Pocos burgueses en cambio, por más instruidos e inteligentes que sean, llegarán a ser anarquistas por muchos motivos. Primero, porque en la escuela y en casa les enseñan, en muchos libros y en otros impresos leen y en todas partes oyen decir que, la autoridad es necesaria, que el privilegio es natural y que a los pobres se les hace un gran favor explotándolos y oprimiéndolos, pues solos no sabrían vivir. Y como esas ideas que se les inculca coinciden con las que les sugiere su natural egoísmo, el burgués se atiene a ellas, no admite que se pongan en duda y a las contrarias las tacha de falsas y descabelladas. Y aun cuando un burgués llegase a reconocer en su fuero interno (algunos llegan) que las reclamaciones y reivindicaciones de los explotados y oprimidos son justificadas, se guardaría muy mucho de reconocerlo, públicamente, porque el privilegio le conviene al privilegiado, y para reconocer su injusticia se precisa tener corazón y mente y una alta idea de justicia que muy pocos burgueses tienen. Por esto los burgueses no llegan a ser anarquistas por más cultos que sean.

Pero estos hechos no contradicen a la sentencia con la que principia este escrito: prueban que se puede ser anarquista sin tener cultura y no solo teniendo-la; pero no excluyen la relación que hay entre la cultura y nuestras ideas.

La cultura favorece doblemente la difusión de nuestras ideas. Por parte del propagandista cuya obra será tanto más eficaz cuanto más desarrollada tenga la inteligencia; por parte del individuo a quien se hace la propaganda, pues si sus intereses personales u otras causas poderosas no se oponen a ello, tanto mejor comprenderá nuestras razones cuanto más culto sea.

Al que sabe leer se le puede hacer propaganda por escrito, se le pueden enviar libros, folletos, periódicos y otros impresos, y leerá los manifiestos y hojas volantes. Al que no sabe leer hay que hacerle propaganda de viva voz y no siempre se puede.

Es cierto que el compañero ilustrado puede ser útil en muchas circunstancias, teniendo buena voluntad y que de nada sirve la cultura del compañero que no tiene gana de hacer nada. Pero el compañero que tiene conocimientos puede si quiere ser mucho más útil que el que carece de ellos, pues puede escribir o hablar en público, ad-

## Desconfiad de los candidatos

• El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son Hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo" independiente de voluntad é inteligencia que actúa en el conjunto social.

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales é implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raíz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades mas bajas del servilismo, se fomenta la aduoneria y se ejerce la coacion sobre los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comites.

Los trabajadores son una fuerza real do quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extraño a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sancion humillante de las urnas, la representacion que despues se manifiesta contra esa misma fuerza no reconociendole otro rol que el de rebaño obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes mas absurdas, las disposiciones mas reñidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policias y todo cuanto sirve para garantir las inmunidades de que se rodean?...

¿Es posible que hombres medianamente instruitos, que reniegan siempre de los descalabros gubernativos, de la mala administracion, del abandono de la ninez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?...

¡Vana ilusión! Aunque así lo aseguren los programas de os partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, NO DEBE VOTAR. Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los fetiches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alegan, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitarse molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios.

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos. En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento. Por esto los hombres de conciencia no votan! Desconfiad de los candidatos!

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!

ministrar, enseñar y hacer otras cosas que no puede hacerlas el que no sabe. En fin: cuanto más desarrollada sea la inteligencia de un compañero, tanto más pueda valer, porque tanto más puede hacer.

Esta es la relación que hay entre la cultura y nuestro ideal, y de ello se deduce lo siguiente:

La propaganda anarquista es asunto exclusivo de los anarquistas, pues no haciéndola nosotros no la van a hacer los contrarios, a no ser que sea sin que se den cuenta; pero no es lo mismo por la difusión de la cultura, la que les agrada o conviene a los anarquistas y a otros que no los son.

Hay hombres que cándidamente creen que la generalización de la cultura será el remedio que acabará con todos los males sociales; y estos hombres hacen lo que pueden o por lo menos algo para difundirla, tal como ellos la entienden.

Algunos burgueses, por ser más perspicaces que sus congéneres o por dedicar sus capitales a industrias especiales, cayeron en la cuenta de que, un obrero inteligente, aunque por lo general más exigente, produce más y mejor, y que los industriales de los países atrasados no pueden resistir la competencia que, los hacen los que ocupan obreros más inteligentes. Otros burgueses vieron que si los obreros ganan más, más gastan, y por consiguiente más ganan los comerciantes, los industriales, el gobierno y demás explotadores. Y estos burgueses fomentan la cultura, hasta por ahí no más, pero la fomentan.

Otro lo hacen por exhibicionismo y vanidad, pero sea como quiera, eso es algo y el resto puede venir luego.

Los socialistas hace tiempo que se dan cuenta de que, la difusión de la cultura obrera favorece a su partido, y aunque no mucho algo hacen en favor de ella.

Los libres pensadores, aunque ahora parecen haberlo olvidado, porque se han unido con los curas, deberían saber que para combatir el error y la mentira religiosa no hay mejor remedio que la cultura, y algunos parece que así lo entienden y tratan de extenderla.

Algunos burgueses por conveniencia o vanidad patriótica, favorecen aunque poco la cultura obrera; y los mismos curas la ayudan a su manera, repartiendo papeuchos llenos de mentiras y que sin embargo, sirven pues llamando la atención sobre muchas cosas inducen a reflexionar sobre ellas, lo cual no deja de traer algunos buenos resultados.

Y bien: los compañeros deben de aprovechar, y aconsejar a los demás obreros a que hagan lo mismo, pues siempre será útil todo lo que se haga en favor de la cultura obrera, venga de donde viniere, por lo mucho que a los obreros nos conviene cultivar nuestra inteligencia. Y debemos de apoyar todas aquellas instituciones que tienen ese fin y una sana orientación, como por ejemplo, la Liga de Educación Racionalista.

Un Obrero Estudioso.

### La policía

Ha prohibido el milit de los desocupados que debita efectuarse mañana. La medida es a la par que torpe, ridícula, porque no hay un motivo fundamental — a no ser que el desgaño policíaco, para garantir el derecho de reunión — deba ser algo digno de mencionarse como fechos de un calzoncillo gaucho sacado al sol en días de carnaval.

A la resignación del hambre, hay que agregarle la resignación de no poder exponer el pensamiento colectivo.

¡Es el colmo; se quiere reventar al pueblo!

### Páginas Literarias

No pongo mi espíritu en comunicación con una deidad cuyo nombre ignoro. Si hay religión, ¿qué duda cabe? A ella ascienden las almas delicadas y cultas. Religión de ensueños, de poesía, de nostalgias, de desengaños, religión de los espíritus en ansiedad y congoja eternas, adoratrices de la vida en cuyos misterios se engendra el único misticismo digno de este nombre.

Si dioses y dogmas son espantajo de los pueblos que hacen, dogmas y dioses son juguetes de bazar para los pueblos cuando son grandes y fuertes.

Mis dioses si existiesen, hablarían de igualdad social: quizás de anarquía. Y si creyesen a la tierra digna de un Redentor, nos enviarían un Jesús para que lanzase del templo a los fariseos, no con el látigo, sino con un maíser.

Las generaciones educadas en el temor del dios confesional han sido brutales y sanguinarias. Educadas en el amor de una moral libre, y con haber forjado conciencias fuertes, las habréis hecho humanas y cultas.

Protestarán los modernos exégotas. Alguien, indignado, desatará sobre mi cabeza un diluvio de citas de las obras admirables que ha producido el espíritu religioso de los viejos tiempos teocráticos. No importa. Conocer de la historia lo que la historia dice no es conocer historia. Saber historia es conocer de la historia lo que la historia calla.

Los dogmas son palabras sin razón ni pensamiento. Esas no son ideas, sino cenizas de ideas que destruyó la gran hoguera que encendieron en el mundo la escuela y la cultura.

¡Que no descienda jamás vuestra alma hasta esa vulgaridad que supone al hombre como objeto y fin de la creación!

El alma está en el móvil de nuestras acciones. Es el único lugar en que la hallarán espiritualistas y materialistas.

Hay que abrir túneles en la áspera roca de la ignorancia ajena para que pueda pasar la propia. Hay que echar puentes en los inmensos abismos de la humildad humana. Contra la humildad la vehemencia. Antes afirmativos o proféticos que escépticos o descorazonados. Antes que idiota, pedante. Almas encendidas y enervorizadas o errantes primero que vencidos o abúlicos. Contra la filosofía de la humillación, la terapéutica del revulsivo. Pueblo de sufridos, pueblo de siervos. ¡Malditos sean los que no son hombres! ¡Por ellos se nos lleva a todos de las orejas, como a los niños!

El porvenir es nuestro enemigo. Dichosas las almas sanas y fuertes que han sabido labrar las armas para vencerlo.

Estoy examinando atentamente la moneda de un viejo reino. Girando el busto del monarca se lee una inscripción en el disco de oro: «Creteñez II, rey de Historia, por la gracia de Dios». Pero ¿no conocéis al rey Creteñez? Si; es el rey físico. Sobre Historia mandan Creteñez II y el baculo Kock, por la gracia de Dios, que suele tenerla «a chorros».

¡Desdichado y triste señor, dueño de un pueblo y siervo de un microbio!

Las cimas de las montañas son las primeras en recibir el beso de la luz y las últimas que se desprenden de sus

besos. ¡Cuán bello y difícil es ser cumbre!

La moderna pedagogía acude al desarrollo físico tanto como al otro. La escuela debe ser gimnasio del cuerpo y de la voluntad. No sólo hay que endurecer las piernas, robustecer los bíceps y ensanchar el tórax; hay que agigantar la razón, atletizarla, y después poner la primera fuerza al servicio del pensamiento y éste al servicio de aquella; que a la humanidad no sólo se la redime con las ideas, sino también con los brazos.

Vamos—dirá un bienquista—; esto es demagógico, disolvente o anarquizante. Ya no hay tiranos. Felipe II o Enrique VIII son imposible. Menos aún Nerón. Es verdad. El rey o el tirano, hermanos, según Voltaire, de tal parecido que suele confundirseles, cedieron su despotismo a las clases; la tiranía, pues, habrá cambiado de residencia, sino que es cada vez más insolente en un cuerpo social más postrado o más podrido.

Y cuando está construido el puente o abierto el túnel, las gentes, sobrecogidas en la superstición de los polígras, pasan las primeras veces cautelosamente. Las ideas labran túneles o echan puentes que han de cruzar los hombres; y así empiezan a andar, medrosos o encogidos, creyendo que la montaña va a aplastarlos o se hundirá el soborbio catafalco. Obligad a los hombres a que marchen, persuadiéndolos, sobre los puentes más audaces o los túneles más intrincados. Toda idea engendra la luz de su esplendor o el rayo que ha de aniquilarla. Obligad a los hombres a que marchen sin miedo a las ideas. Y esta es tarea trabajosa; que con tantos siglos de esclavitud, cuando hayáis conseguido cortar los grilletes hallaréis una humanidad que aun no sabe andar, no sobre los puentes o los túneles que construyó la más arrojada fantasía, sino por los más bellos y apacibles jardines del pensamiento. P. Azzati.

### La inocuidad de la acción política

Para el Sr. J. Ferreira

En mil y una ocasión, los anarquistas afirmamos con la certeza de los convencidos, que la acción política a más de ser — como creemos lo es — orgánicamente penicilosa para la salud de los pueblos, puesto que esteriliza el desarrollo celular de los individuos, quienes depositan su ingenua confianza en los candidatos, y se tienden a la «baratola» en espera del maná del cielo — es un arma completamente inútil e ineficaz, para solucionar el gran pleito histórico que el proletariado tiene enabulado contra la rapacidad capitalista, y la odiosa tiranía de los estados.

Y de ahí el porqué de la prúctica antipolítica de los libertarios, y de ahí también el porqué de los choques ideológicos — los que en más de una ocasión se trocaron en choques de puños — lo que tanto suele extrañar a los filósofos o extraños a nuestras luchas, quienes incapaces de profundizar la cuestión, y extraer de sus candidatos las causas que producen tales efectos, se pierden en las ramas...

Días ha, el que suscribe, tuvo la oportunidad de constatar un caso de esta índole, en virtud de una discusión sostenida con un señor, sobre socialismo político y socialismo anarquista. Y como a esto señor le podríamos poner como tipo general de los más arriba nombrados, transcribiremos parte de su pieza oratoria...—disculpe el señor por la chanzas—hela aquí:

—«Dígame amigo, ¿por qué los anarquistas en lugar de combatir sistemáticamente como lo hacen a los socialistas, siendo estos los políticos más avanzados de la época, y por ende los que más se acercan a vuestras doctrinas, no se dedican a combatir a los políticos burócratas de los partidos oligarcas que son la rémora del siglo?»

Yaya, pues a manera de simple aclaración para el señor, las siguientes líneas, de las que no abusaré mayormente.

Los anarquistas al combatir la política, lo hacemos en tesis general, y si en particular a veces rompemos lanzas contra los socialistas — nuestros hermanos al decir suyo — lo hacemos por la razón que estos gracias a la ignorancia del pueblo son los políticos que más de cerca tratan con los trabajadores; y nosotros que nos hemos echado a la espalda el grande como pesado compromiso de desprejuiciar y alumbrar con nuestras antorchas luminosas a las muchedumbres ignoras, en su noche social, no debemos, no podemos — a trueque del más costoso sacrificio — permitir que los reformistas rojos con sus hiperbólicas promesas, desencanten de su verdadero cauce a las lúgubres del trabajo. ¿Estamos, señor?...

Haciendo capítulo aparte, vamos a tratar a la medida de nuestras fuerzas... el asunto que nos trajo al tintero, esto es, lo de la inocuidad de la acción parlamentaria, para lo cual creamos del caso, dar una breve mirada a través de aquellos países que por su ética o idiosincrasia de política de clases, ejercido más influencia en el pueblo, y donde precisamente, las clases menesterosas se hallan en idénticas — y a fe que nos quedamos cortos al decir en idénticas — condiciones económica y socialmente hablando.

En Alemania, por ejemplo, es donde el socialismo de estado cuenta con más adictos (estos suman millones, y centenares los defensores que se hallan en el poder) y los trabajadores se debaten en la indigencia más horrosa. Y es tal la influencia nefasta que sobre dicho pueblo a ejercido la maldita polla del sufragio, que hoy se halla indeciso ante el siniestro dilema (o morir de inanición, o romper de una buena vez con la nefanda coyunda de la política, y lanzarse a la conquista de lo que por ley natural — única ley igualitaria — le corresponde, como único productor de la riqueza social; por medio de la acción directa).

Si por un instante dejamos al vasto imperio alemán, y nos trasladamos a la «libre» y agasajada Francia, donde por así decirlo es la dorada y oropelada cuna que se meciera la niña mimada de la libertad; nos encontramos frente a otro sarcasmo democrático. La espeluznante hoz segadora de estas humanas ams se vergue soberana con su macabra letanía, como en el más retrogrado de los imperios; como un símbolo vergonzoso de los tiempos que se fueron. Si a esta vergüenza francesa agregamos la odiosa persecución al antimilitarismo, condenando de continuo a los individuos que se manifiestan — ya sea por la prensa o en la tribuna — en contra de ese mal padrastro denominado ejército, fácil nos será advertir que la «gran obra» de los socialistas democratas con los «Briances», los «Jaurès» a la cabeza, es colosalmente negativa. Y si cruzamos las fronteras y nos internamos en la bella y risueña península itálica, o en la ibérica península; podremos constatar el mismo fenómeno. En la primera, los socialistas lejos de oponerse lanzamiento a las aventuras guerreras del gobierno en la reciente guerra con Turquía, dedicáronse — siempre hablando de los socialistas de figura representativa — a dirigir pueriles elogios al ejército; e

Notitas

impregnados de un miedo rañónil no hacían desde el Quirinal más que grotescas pújetas de patrioerismo.

En lo que a la segunda se refiere, queor sería monealor, pues basta con recordar la actitud asumida por los políticos de los diferentes matices en general, y de los del rojo matiz en particular, durante la semana trágica de Barcelona.

Pues bien; ahora nos detendremos — aunque someramente para no ser muy pesadas — a analizar la obra de los socialistas de estos lares, durante su bullanguera actuación; la que en nada se diferencia con la acción inicuca e inofensiva para los intereses creados, de sus congéneres de los países apuntados ¿pruebas? Helas aquí.

¿Ha cambiado acaso la situación — triste situación del proletariado argentino — con la actuación socialista en el poder? ¿Se han evitado las deportaciones y las prisiones de trabajadores honestos, víctimas del odio acerbo de encanallados polizontes, y de pulpos capitalistas? ¿Se ha garantido al obrero el inalienable derecho de huelga? ¿No, señores, nada de ello se ha evitado. Las deportaciones se consumaron y se consuman — ¡y hoy más que nunca! — Las inicuas prisiones se suceden diariamente. Víctimas de la mompanía de los jueces, se hallan reclusos en las moféticas mazmorras carcelarias nuestros compañeros Barrera y Antillín y muchos más. El derecho de huelga — derecho reconocido hasta por los señores de más bárbaro abolengo — se halla bajo la bota de potro del comisario de campaña (1) o en el cuchitril ministerial de un Gómez, cualquiera...

Y tales anomalías, tales salvajismos es bueno, es altamente saludable hacer resaltar que se llevaron y se llevan a cabo en medio del silencio más profundo de los flamantes diputados socialistas, que ni siquiera por decoro... del partido, tuvieron la delicadeza de interpelar al ejecutivo por tamañas infamias. Y por último, ¿qué se puede esperar, que pueden esperar los trabajadores de la acción parlamentaria, si ella no da, no puede dar más de sí? Los candidatos sean del color que sean una vez hecho su agosto (1.500 pesos mensuales) se befan de los cándidos que le sirvieron de escalera, y con ironía mordaz, dicen para sus adentros «la vida es muy amable... hay que conservar nuestros empleos y para ello es necesario no indisponerse con los de la otra cara; y después de todo, los obreros son muy exigentes y allá se las arreglen con sus majaderías»

Juzgue, pues el lector, si los anarquistas tenemos o no derecho para impugnar de inocua e ineficaz la acción política de los socialistas, para solucionar el gran pleito histórico que las huestes del trabajo vienen librando contra la ancestral avaricia capitalista, y la brutal coacción de los estaños, a través de los tiempos.

Luis Lucena.

(1) Una prueba evidente de lo que afirmamos, han sido las recientes fenecidas huelgas de la provincia de Buenos Aires.

Librería "La Protesta"

Recomendamos a los lectores y compañeros que se interesen en algunas de las obras publicadas, recorten las páginas en que vayan apareciendo para facilidad de los pedidos.

Todo pedido que se haga, deberá venir acompañado de su importe más el franqueo correspondiente, sin lo cual no se atenderán los pedidos.

Además de las obras publicadas, atenderemos cualquier otro pedido que se nos haga.

Los diarios sudamericanos adictos a las cancellerías vienen propiciando la idea de una alianza chilena-brasileña-argentina etc., con el fin, muy laudable, especialmente en lo que atañe a los Estados Unidos, de devolver la paz a Méjico. El principio de autonomía, tan censurable si se trafara de violarlo por ejemplo en los intereses o derechos norteamericanos sobre el canal de Panamá, encuentra en este caso, por la influencia del oro sajón, la más simpática acogida de los censores de puerta fregada aparentemente que se necesitan mucho la higienización dentro de la casa. Especialmente la Argentina...

Es una consecuencia contraproducente de la prédica tartara-latina — elucubrada en oposición por el prurito filibustero de los manejadores del Estado, — que desparramaron infertilmente en verbosidad católica por los pueblos australes Manuel Ugarte, Marcial Gutiérrez y demás lechiguanas del americanismo de imitación... Un adarme de oro suena mejor a los oídos de la política mercader, que mil palabras de ética religiosa.

¿Qué lástima de saliva ugartina!

Los santones de Córdoba, (con permiso de su ex excelencia Figueroa Alcorita) han condenado a sufrir la pena capital a Ramón Azcurra, autor de la muerte de Alejo Vázquez y familia. En la «civilización» se reproduce hasta la saciedad, o hasta la saña inicuca de los que han podido hacerse jueces, la ley de Talión «ojo por ojo y diente por diente». Más agravada aún porque los que la cumplen en nombre de la sociedad ultrajada, asesinan fría, serenamente, sin que ninguno de los factores abúlicos o fuera de orden que se apoderaran del homicida en la ofuscación mental del momento, obre ni ejerza sobre ellos violencia alguna.

Azcurrea era peón de Vázquez. Los que sepan lo que es ser peón hasta en la misma ciudad de Buenos Aires donde muchos para cobrar la miseria de sus jornales tienen que andar a puñadas cuando no a tiros con el patrón, resultando infructuosas las demandas judiciales, pueden concebir lo que es ser peón en la provincia de Córdoba. Azcurrea era esclavo moderno de Vázquez. Todo el jornal de un año, por allí donde se pagan cuatro pesos mensuales, reingresaba sin salir a beneficio del último por cobro de una yegua muerta, que como los corderos de Martín Fierro se habían comido los caranchos, pero tenía que pagarla él. Cuánto odio acumulado, cuánto dolor reprimido habrá hecho explosión en este paria de los yerros hasta la completa extinción de la familia de su tirano y ladrón! ¡Cuánto!

Por una yegua la monástica justicia cordobesa va a matar un hombre. Se igualan homicida y justiciero: por una yegua mató Azcurrea. También de Córdoba lo trajeron a Dolores Frías para matarlo por un algo que valía lo que una yegua. Esta es cuestión de yeguas. Y tiene que ser en la Argentina... La santísima piedad cristiana cordobesa, se muestra a la altura tradicional del dogma ascético. Lo de «matate, mate, mate», se descompone así: matate, te mataré.

El diario «El Comercio» incita al gobernador a que ponga en la sentencia el «cumplase». ¡Ah! figres: diario y justicia de Córdoba!

La mejor farrisa del carnaval bonaerense fué la que hicieron los estudiantes del hospital Pirovano y el «Pibe Alberzu».

Los estudiantes, ¡qué cosa bárbara! la vez pasada jugaban a la marchanta con los miembros ablacionados de un «gringo» de la Morgue sobre los tran-

seunles, ahora a baldadas de tinta, la abocaron al suicidio a Irma Avegno, etc... ¡Los estudiantes!

Más original resulta el «Pibe» que le hizo el curso a puño a un vigilante en la fachá. ¡Qué Pibe!

Los colonos de la Pampa están esperando las semillas para lo cual se votaron aquí no sabemos cuantos millones. Lo que más les urge es la distribución de semilla de avena. La espera se hace larga en demasía, lo que no ocurriera, como no ocurrió, cuando se flotaron por cuenta del Estado wagonadas de cosacos, que maldito si servían para sembrarlos; por más que ellos, por no perder la costumbre, «sembraron» el terror y el asco.

¿Por qué los colonos no lo sembrarán, mientras llega la avena, al gobernador de la Pampa, que es centeno?

El flamante ministro Ortiz por medio del Departamento de Trabajo va a solucionar el problema de la desocupación. Tiene al respecto los más optimistas y «sonrientes» informes: la desocupación disminuye encantadoramente, en el día de la información sólo habían concurrido a las oficinas del Departamento 60 postulantes, (de miedo tal vez a que los bañaran con desinfectante) y los precios en la recolección del matz han tenido un alza también muy críseña.

Con presidentes e inspectores va a solucionar el ministro la desocupación. No nos parece. Están duras las mazorcas de matz...

Para mañana, 2 de marzo, día del mitin, no va a haber ni un solo desocupado en Buenos Aires. ¡Qué encanto para el ministro y qué desgracia para los políticos!

Los maquinistas y foguistas y La Fraternidad

Continuando en sus andanzas, de presidentes a ministros, y de éstos a gerentes, ingenieros y otras altas autoridades ferroviarias, los señores de la comisión de la sociedad de maquinistas y foguistas, imploran la readmisión del personal destituido desde dos años ha, y a raíz de la huelga del gremio, cuya solución fueron las promesas del presidente que el personal sería repuesto nuevamente.

Dos años han transcurrido y aún una buena parte se halla cesante; un mes y días hace se celebró un congreso, cuyo fracaso no pudo ser mayor, y la única enseñanza dejada fueron los desfalcos que se pretendió tapar, aprobando a libro cerrado — como en las cámaras — los gastos de la última huelga: en esa reunión se acordaron de los destituidos, y nuevas promesas hubo de readmisión, que no se cumplieron.

Ocurre ahora que la compañía francesa de Santa Fe se niega a tomar — dice — un personal que no necesita y no le conviene —; y que nadie puede obligarle a tomar ya que ella — la compañía — no se comprometió a ello, ni tomó parte en convenio alguno.

Cabe preguntar aquí: ¿dónde queda la seriedad y la palabra del presidente Saenz-Peña empeñada con la delegación de la sociedad? Verdaz que es cosa de poca monía tratándose de obreros; pero no queda mucho mejor parada la institución que por debilidad, o incapacidad no ha sabido imponerse cual podía hacerlo, siendo un gremio tan indispensable cual es el ferroviario.

El engrimiento de los técnicos de la palanca y la pala, el espíritu conservador que ha predominado en la asociación; la creencia de que ellos formaban una clase privilegiada en el ramo de la producción; la falta de conciencia proletaria y la absoluta prescindencia del gremio de todo lo relacionado con la lucha social; como las prácticas burocráticas

usadas por los dirigentes en el seno de la sociedad, ha traído esas consecuencias, que desgraciadamente pagan los más conscientes, lo más sano del gremio.

No podrán ser readmitidos, pues les consta a los destituidos que la sociedad acogió en su seno a los carneros y traidores del movimiento, a los que les pidieron su asociación entregándoseles el correspondiente diploma. Para reponer a los destituidos, ménester es expulsar a los que traicionaron el paro, pero ¿cómo hacer si estos son asociados y se les considera «dignos» de formar en la asociación? grave les va a resultar el conflicto.

De los trámites practicados, resultó la readmisión en otros trabajos, de algunos obreros; pero fueron puestos algunos como peones de patio con pesos 0.25 la hora, maquinistas con más de veinte años de trabajo, están como ajustadores con 0.35 por hora; algunos de ellos se retiraron del trabajo, lo cual será motivo para que ya pierdan todo derecho, cosa que es lo que interesa y pretendió la empresa, y para que «La Fraternidad» sin duda, se lave fraternalmente las manos, pues dirán que han hecho cuanto han podido en pro de los sin trabajo.

Y en los trenes, los huelguistas de ayer y los carneros, hacen actualmente muy buenas migas. En tanto los diputados y el senador socialista, como el director del diario de ellos, lucen las medallas de oro donadas por la sociedad, no sabrían ellos en concepto de qué obra benéfica para el gremio; en el hogar de los sin trabajo, en alguno, la miseria y la desolación se enseñorea; aunque ellos, en su digna altivez, nada han solicitado.

¡Pobre fraternidad y solidaridad! ¿cómo te ha dejado La Fraternidad ferroviaria!

Adriano.

Reseña internacional

HUELGA DE CARPINTEROS EN GINEBRA.

Berna, febrero 28. — Comunican de Ginebra, que se declararon en huelga los obreros carpinteros de esa ciudad. La Cámara Sindical de los patronos, se dirigió al consejo de Estado, solicitando que se adoptasen medidas para proteger a los obreros que se niegan a adherirse al movimiento. Los patronos declararon que les era imposible hacer concesión alguna a los huelguistas.

Y el gobierno de la «libre» Suiza, como el de cualquier autocracia, o república, defenderá incondicionalmente a los capitalistas; hay que garantir la libertad de... traicionar.

NUEVO EXPLOSIVO

Roma, febrero 28. — Comunican de Florencia que los experimentos efectuados hoy, ante un numeroso grupo de técnicos, para comprobar los efectos del nuevo explosivo inventado por el señor Zai, tuvieron un resultado tan halagüeño, que los diarios locales afirman que este invento está destinado a provocar cambios inesperados en el empleo de las armas de fuego.

¡Bárbaros! aún no han terminado un invento, que ya piensan en la mejor forma de exterminar a la humanidad; nosotros pensamos también en su utilidad...

LA AGITACION ENTRE LOS TELEGRAFISTAS

París, febrero 28. — Los empleados de la oficina central de telégrafos rep-

tieron esta mañana sus manifestaciones para reclamar aumento de salarios.

Por la tarde un grupo de sus delegados visitó al ministro del Comercio, M. Malvy, con quien conferenció acerca de sus reivindicaciones.

Tomen nota los telegrafistas de este país que hace poco en su órgano, se lamentaban de la mala situación; imiten a sus colegas franceses.

AGITACION EN VALENCIA. — INTENSIDAD DEL CONFLICTO.

Madrid, febrero 28. — De Valencia comunican que la situación continúa siendo gravísima en aquella ciudad.

Los mercados permanecen cerrados y la escasez de víveres principia a producir serias alarmas.

El tráfico de tranvías está completamente suspendido.

Los servicios marítimos se hallan paralizados, con gran perjuicio para el comercio. Muchos buques se han visto obligados a abandonar el puerto para ir a buscar carga en otros lugares.

En los barrios extremos de la ciudad han ocurrido choques entre el pueblo y la policía.

Los huelguistas han cometido toda clase de atropellos a pesar de las precauciones adoptadas para hacer guardar el orden.

LA HUELGA FERROVIARIA. — FIN DEL CONFLICTO.

Lisboa, febrero 28. — En la reunión celebrada por el comité sindicalista de ferroviarios se votó una orden del día aplazando, sin fijar fecha, la huelga general del gremio.

Todos los obreros huelguistas han vuelto a reanudar el servicio ferroviario en las distintas líneas.

Londres, febrero 28. — El primer ministro Mr. Asquith declaró a varias personalidades importantes que es completamente opuesto a que se establezca el servicio militar obligatorio en el Reino Unido.

Mr. Asquith comunicó que tal medida es innecesaria y perjudicial.

SECCION LA PLATA

Federación O. Platense

Grandioso éxito en la conferencia del jueves 26. — Un mitin público para el 8 de marzo.

También en esta ciudad burocrática y fantástica, las turbas escualidas y hambrientas se pasean por las calles buscando lo que no encuentran: Trabajo.

Ya no es sólo en la gran metrópoli bonaerense donde se nota la desocupación de brazos y la falta del mendrugo en los hogares, sino que también aquí, en la ciudad de los empleados y de los políticos; el hambre y los harapos hacen gala, y que hay hambre y desocupación aquí, hemos podido constatarlo nosotros en la conferencia y asamblea organizada por la F. O. Local, realizada el jueves p. p., un simple llamado que la Federación hizo a los desocupados por medio de unos carteles que se pegaron en las esquinas, fué bastante para que concurren un número tan grande de trabajadores, que el amplísimo local de la Federación resultó chico para cobijar a aquella masa tan grande de hombres. Eran las 8 y media y aquel local estaba convertido en un hormiguero de gente ¡y qué satisfacción tan grande y tan simpática se siente palpar en los corazones de todos los que nuevamente deseamos exponer entre el pueblo nuestras lógicas anárquicas, cuando vemos un conglomerado de gente así en efecto, a las 9, el compañero S. del Río, dió por abierto el acto, manifestan-

do que la Federación O. Platense, al llamar aquí a los sin trabajo, no era para «darles ni pedirles nada, sino que era para estudiar y discutir allí todos juntos la forma, el medio más práctico de evitar cuanto antes, tanta miseria, tanta necesidad no satisfecha, que agudiza vergonzosamente a los hogares proletarios; cediendo enseguida la palabra a la asamblea, la que duró hasta las 11 p. m., muchos fueron los compañeros que hablaron y expusieron su pensamiento sobre lo que debiera hacerse, había quien proponía la huelga general, otros la revolución social, que se constituyera un comité para que estudiara detenidamente lo que debiera hacerse y siguiera haciendo propaganda; proponían otros, que ese trabajo se le confiara a la Federación, puesto que ha sido la iniciadora de la campaña y que ha sabido interpretar la verdadera aspiración del pueblo. Tampoco faltó un socialista que constantemente abogaba por las representaciones obreras en el parlamento, y pedía que se nombrara una comisión para llevarle una nota al gobierno diciéndole que el pueblo tiene hambre, pero como el pueblo se da cuenta de lo que con los gobiernos, incluso los socialistas nadie estuvo de acuerdo.

Arribando a la conclusión de organizar un mitin en una de las plazas públicas para el domingo 8 de marzo, el que, a no dudar y dado el entusiasmo que reinaba en la asamblea, ha de asumir proporciones tan gigantescas, que desde ya, podemos casi asegurar que será de los mítins nunca vistos en esta ciudad.

El compañero Del Río ocupó nuevamente la tribuna y después de manifestar que los compañeros pedidos a la C. Federal no habían concurrido, dijo: que cuando los anarquistas afirmamos en las plazas públicas, en los locales y en todas partes que la sociedad presente está más constituida y que es preciso sustituirla por otra más justa y más humana, tuvimos razón, y es a gran razón preciso es que la entiendan los trabajadores, hoy que la miseria los acosa más que nunca.

Aconsejó a todos los allí reunidos a que no se dejen engañar por los políticos, sean éstos de cualquier color, pertenecan a cualquier partido, la situación del pueblo ha de mejorarse el pueblo mismo, nuestra reivindicación está en nosotros, y aquella masa tan grande y tan buena se fué disolviendo a los gritos de viva la Anarquía, viva la Federación Obrera, sin el menor incidente. Es que no había ningún individuo de machete.

Corresponsal.

Vemos continuamente como el burgués nos provoca, nos desprecia, y nos explota.

Vemos continuamente como cientos de obreros recorren las calles con el hambre estampado en sus rostros. Vemos también como al aproximarse un mendigo a la puerta de un burgués, con la mano extendida mendigando un pedazo de pan, le dan con las puertas en las narices como si todo lo que ellos tienen y disfrutan no fuese sacado de las entrañas de aquel que ha perdido bien un brazo, bien una pierna, entre los sanguinarios dientes de una máquina, o en el interior de una mina, y se ve necesitado a mendigar lo que es suyo, lo que él ha producido y lo que le han robado.

Ese burgués que con todo cinismo recorre las calles haciendo ostentación de abundancia arrebatada a la clase del que horas antes al llegar a sus puertas a pedirle una limosna le ha despreciado como se desprecia a un animal que des-

pues de haber sido explotado se abandona bien por su vejez o bien por cualquier desgracia de su trabajo expuesto. ¡Ellos mismos nos desafían! ¡Ellos mismos nos provocan! ¡Ellos nos obligan como el tomador ostiga a la fiera, y sin embargo nosotros no somos capaces de arremeter, y quitarle lo nuestro y lo que por derecho nos corresponde.

¿Hasta cuando durará nuestra ceguera?

C. Moreno.

SECCION DOCTRINARIA

«Fundamentos Anárquicos»

POR RICARDO LOPEZ

(Continuación)

El individuo ha de prestarse siempre a consolidar un régimen que favoreciendo a la comunidad satisfaga por completo las aspiraciones del hombre. ¿Quién se atreverá a afirmar, no apartándose de las leyes racionales; que el comunismo anárquico será un fracaso; estando fundamentado en la lógica — irrefragable a que ha llegado la ciencia sociológica de dar a los hombres lo máximo, con el esfuerzo mínimo?

Se nos expone como irrefragable y razón de fuerza, el que en una sociedad libre ningún individuo aceptará los trabajos malos ni peligrosos, quedando por lo tanto abandonados muchos que son inherentes a las necesidades sociales?...

Si en la actualidad, la raza humana ha llegado a la degeneración física, y por ende moral en que vive muriendo — no ha sido porque voluntariamente el hombre haya aceptado este sacrificio de desempeñar continuamente oficios y trabajos, que lo matan paulatinamente; sino porque causas poderosas y fatales de la miseria económica, en la desesperante lucha por la vida, lo han arrojado en su vorágine de muerte!

¿Y si está demostrado, que el hombre ante la vida tiene los mismos derechos e iguales deberes, por qué unos han de exponer su vida a cada instante para ganarse el miserable sustento; cuando la mitad de la humanidad vive parasitariamente, usurpando trabajo ajeno, amparándose en entidades ficticias, que les acordó beneficios y exclusivismos que van en perjuicio de la mayoría, y que ante la naturaleza y la justicia desaparecen por ilógicos?

MOVIMIENTO OBRERO

Estado de las huelgas

En el mismo estado continúa la huelga declarada por los gremios de caldereros, carpinteros de ribera, caiafatos y anexos, que forman la Federación de Construcciones Navales. Más de dos meses de lucha no han causado el mínimo bilitamiento en sus filas.

La soberbia Eo. Ferro, Lavarello y toda la caterva que componen la S. U. T. N. sufrirá una dura lección ante la férrea resistencia, ante la cual han de doblegarse con todos sus capitales.

Los empajadores de damajuanas, que desde hace también dos meses luchan para reconquistar las mejoras que los burgueses le arrebataron, siguen con la firmeza del primer día. Los burgueses esperan situarlos por el hambre, cosa que no conseguirán: en los pequeños talleres se elaboran algunas damajuanas, pero esto es por ser los mismos dueños y parientes que las hacen.

Además, los anarquistas no tienen hecha de antemano ninguna plataforma de transformación social, la cumplir estrictamente, desde que entre sus mismos filósofos y científicos, existen diferencias de apreciaciones que ninguno pretende imponer como exactas, desde que historiando, comprobamos, que toda revolución si es cierto que ha llevado en sí, el germen de una nueva organización, los acontecimientos imprevistos han cambiado siempre en algo el plan positivo, queriendo explicar con esto, que si una revolución general nos abocara a la transformación, trataríamos de formarla siempre amparándonos en la más amplia libertad posible, y por lo tanto matando de hecho al estado y sus congéneres, resabios modernizados de la esclavitud, cuna de todos los males que oprimen al hombre.

Sabemos nosotros que combatimos por el bien y el ansia mismo de apurarlos es nuestro propulsor. Las grandes causas, siempre han tardado para imponerse. La costumbre, segunda naturaleza del hombre, ha hecho que la autoridad se arraigara en el individuo, hasta verla y mirarla este hoy, como una cosa necesaria y natural. La libertad no la concibe por esa misma causa.

Y a educar para dignificar, es que se presenta la nueva filosofía del anarquismo científico. La selección se impone como una necesidad para la superación de la raza, y para que sea factible y duradera la sociedad que se vislumbra en el ocaso de la presente. ¡La luz del saber iluminando continuamente, dará claridad eterna a todos los hombres, para que viéndose mejor, se comprendan más fácilmente!

El estado desaparecerá, y con el desaparecerán todas las leyes, que hoy son trabas al desenvolvimiento de la inteligencia individual, y de las iniciativas en general.

Los sentimientos son ilegales, no hay causa poderosa alguna que pueda imponerse a ellos. El pretender imponerle una obligación o acatar una orden, es desconocer el corazón humano, y la fuerza indefinida. En esas ocasiones.

El amor está catalogado, está superado, a las mil requisitorias que la sociedad le ha impuesto violando las leyes naturales, que es el principio biológico por excelencia. Los seres a fines que se encuentran en el transcurso de su existencia, fracasan en la actualidad en su atracción procreadora, por las imposiciones estatales y convencionalismos colectivos. (Continuará).

Traidores propiamente dicho, de los obreros no hay ninguno, buen síntoma que asegura un éxito en la lucha.

— Los moaístas de la casa Martín Quadri, también permanecen desde hace más de un mes, firmes en la lucha, — cuyo origen es el impedir que les reduzca los ya mezquinos jornales que ganaban — y que el burgués pretende mermar valido de la actual crisis de trabajo.

Se impone la necesidad que todo el gremio apoye a estos obreros máxime si se tiene en cuenta que Quadri es el «cabeza de turco» — o sea el presidente de la sociedad patronal.

Animo camaradas.

De Berazategui

Los socialistas en el baile

El partido político de los traidores de los obreros, los socialistas, los que tan-



### LA TIRANIA ARGENTINA

En la Argentina han sido condenados a prisión los dueños de las imprentas en que se tiraron folletos de propaganda antimilitarista, a pesar de que los autores de esos folletos fueron también detenidos y condenados.

En la Argentina ha sido condenado a prisión el redactor de LA PROTESTA Teodoro Anzilini por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.

En la Argentina ha sido condenado a prisión el administrador de LA PROTESTA, Apollonio Barrera por haber aparecido en ese órgano un artículo del redactor del mismo, quien a su vez por ello mismo fue detenido y condenado a prisión.

En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existe si éstas cometen delitos de carácter social.

La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad.

### Comité de Propaganda Agraria

Con esta denominación se ha constituido un comité cuya alta misión es dedicarse a la propaganda societaria entre el trabajador del campo.

Trascendental es la obra llamada a realizar, si en ella es secundado por los compañeros de todas las regiones agrícolas. La obra desviadora de la L. A. A. mangoneada por los Netri y Cia., nueva plaga de langosta que coopera con los terratenientes, es menester hacer por anularla, destruirla.

Por lo pronto el comité se ha puesto en comunicación con varios compañeros a fin que sin pérdida de tiempo se establezcan subcomités: luego editará un folleto y tiene ya un proyecto una gira de propaganda y otras medidas tendientes a fomentar el espíritu de asociación entre el campesino.

Los compañeros en jira por la F. O. R. A. y LA PROTESTA deben dar la debida importancia a esta rama de la actividad del país, auspiciar la constitución de esos subcomités, y hacer que los compañeros de todas las localidades se interesen por esta obra.

Por todo lo que se relaciona con la propaganda diríjanse a G. Coria, Arceaga 3470, Villa Urquiza, Buenos Aires.

### Solidaridad para un boicot

#### Conductores de Carrés

Recomendamos el boicot a los aserradores de Relta y Chiaromonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carreros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicot declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

### Librería de LA PROTESTA

A los lectores del diario, suscriptores y demás compañeros y al público en general, avisamos que hemos abierto anexa a las oficinas del diario, una librería sociológica con un completo surtido de las más importantes obras de ciencia y sociología, las que serviremos a los precios más baratos de Buenos Aires.

Como no nos guiamos por otros fines que el de procurar la difusión de las ideas y del conocimiento por medio del estudio, y al mismo tiempo contribuir al sostenimiento de LA PROTESTA, dándole una nueva ayuda por este medio, hemos creído lo principal reducir todo lo posible los precios de todos los libros y folletos para la venta.

#### PEDIDO DE FOLLETOS

A los compañeros y Agrupaciones que hayan editado folletos de propaganda y posean cantidad, agradeceremos nos remitan veinte ejemplares para la librería del diario acompañado de los precios.

### Comité de desocupados

Comunicamos a las sociedades obreras que se ha constituido este comité cuyo objeto es remover entre los sin trabajo una campaña que se exteriorizará con grandes mítines públicos y conferencias, para lo cual necesitamos el concurso de la organización obrera.

Para la propaganda escrita y gastos que se ocasionen carecemos de fondos y en este sentido esperamos que las sociedades contribuyan con su óbolo.

La correspondencia al secretario. Dirección de LA PROTESTA.

### Avisos varios

#### Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

La C. T. A. de la Liga de Educación Racionalista comunica a los que han entregado dinero para la fundación de Bibliotecas Infantiles se sirvan pasar por su secretaría a fin de retirarlo, puesto que, la señora Mercedes Gauna, única iniciadora de las tales bibliotecas, no forma ya parte de la Comisión.

La Liga de Educación Racionalista comunica a todos los centros y cuadros que quieran dar funciones en su beneficio, que los aceptará únicamente y siempre que no haya baile.

#### Clases de Esperanto

Continúan los cursos de Esperanto los lunes y viernes en la sociedad de Oficios Varios de Piñero, calle General Domínguez 829 (Avellaneda) y en el local de la Liga Racionalista, Alsina 1565, los miércoles y viernes.

#### Revista Infancia

Los compañeros que deseen adquirir esta revista de la Liga de Educación Racionalista de Montevideo, pueden dirigirse al agente en ésta.

F. Chaves. Serrano 982.

#### Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él, que ha trasladado su secretaría a la calle Mimi 752, Montevideo.

### Agentes en la Capital

Boca y Barracas. — Conductores de Carrés, M. de Oca 1672.

Piñero (Avellaneda). — Francisco Castellano, Gibbone 789.

Liniers: Nicasio Bayon, Rivadavia, 10.475.

Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olliden 3075.

### Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, Paris.

Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Paraguay. — F. F. Torres. Oliva 425. Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Caffero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan, 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Morales, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1386. Chacabuco. — José Godov. Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda. Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Punta Alta. José Donatelli. B. de Irigoyen 239.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo. Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Gagnise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez.

Jujuy. — Antonio Gimenez, Belgrano 52.

Paraná. — Florencio Zapata, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañas. — Santiago Giudici, Herreria.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Angel A. Bustamante, Libertad 7.

San Juan. — E. Esquivel, Caseros 565.

Córdoba. — Francisco Moll, almacen Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Mario Comán, Bulevar Rocca y Sarmiento.

Posadas (Misiones). — Solari Romano.

### FOLLETIN DE LA PROTESTA (45)

FELIPE TRIGO

## LA BRUTA

Luego, mientras el mugriento «viconde» le hablaba en «su zopa de letra», él calculaba hasta qué punto su padre, tan escarmentado y cerrado en tesón contra filiales argucias, le creería esta vez... todavía igual que hubo de creerle cuando él le presentó su boda con Aurea «como una salvación».

—¿Zabes quién ha venido?... Luis Vega. Ese zorra de violín. Estuvo aquí ayer tarde, preguntando por tí. Le dijimos quibaz ahora al Arterneo.

Alvaro se disgustó más. Los apuros llegaban juntos. La debía cerca de tres mil reales.

Salió del café, antes que Vega quisiera apareciese.

No fué al Ateneo, huyéndole. Ni al otro día.

Al tercero, cenando modestamente en su casa, después de haber invertido la tarde en hacer versos para «Blanco y Negro» y «El Imparcial», le entregó Aurea una carta y le dio cuenta de la visita de Luis Vega.

—¿Ha estado... a ui?

—Sí, a ui.

—¿Y qué ha dicho?

—Nada, ya ves... Se fué pronto. Le indiqué que en el Ateneo te encontraría... que no estabas en casa casi nunca.

—Eso, sí, muy bien.

Satisfizo a Aurea la como decisión de Alvaro de no admitirle en la intimidad, al modo que al otro Luis... Y aun le expresó al marido, por su parte, tal deseo. Luis Vega, más flaco, más nervioso, hablaba producido la misma instintiva antipatía que todos estos hombres extraños... muy fino, igualmente, muy cortés, en los primeros encuentros. El secreto recuerdo del «guardia» la indignaba.

Alvaro leía la respuesta de su padre.

«Querido hijo: siento mucho no complacerte, ni quiero negocios contigo. Si tú los haces, Dios te ayude. Sólo él y yo, porque tú de nada te haces cargo, sabemos cuánto me costó reunirte para la boda, sacrificando a tus hermanas, aquellas siete mil pesetas. No podría en ningún caso mandarte más: menos, ahora, que, según dices, dispones de recursos. Que te vaya bien, y saluda de nuestra parte a Aurea, cuyo retrato nos gustó mucho. Tu padre,

Alejo».

Guardó la carta, acabó de cenar y salió.

En «Blanco y Negro» le dieron por los versos cinco duros. En «El Imparcial», sin pagárselos de momento, le advirtieron que por la mucha colaboración no los podrían publicar hasta dentro de tres «dunes». Él, para no desahacer la leyenda de riqueza de su mujer, no se atrevió a solicitar anticipado el importe.

Correctísimamente vestido, como iba, pero sin poder llevarle la sombrilla a Amelia, desistió de verla...; y el anochecer que él conocía tan cruel con la desgracia... con la desgracia de no tener dinero, le abrumaba en torno más alegre y más cruel. Un puñado de duros, por todo caudal en su bolsillo, parecía, en los contráidos hábitos de fausto; más vil que aquella monedilla de dos reales con que tantas veces había ido tristemente en demanda del último café con tostada...

Vendería el piano. Empeñaría sortijas de Aurea... y era preciso disponerla al mal paso poco a poco... Al lo que vendría después... si no lograba él sostenerse, apoyado por el «guardia», en tal regalo de vida. Sus libros, risiblemente pagados por un gitano editor, y sus traducciones y colaboraciones, apenas volverían a darle más que para aquel continuo jugar al escondite en ínfimas casas de huéspedes... Y envidiaba al «guardia», hombre que sabía subir a un

Ministerio y salir con mil pesetas... en vez de salir para la cárcel...

Llegó a casa y se dedicó a escribirle. Aurea tocaba el piano.

—Le escribo al «guardia»... Le pongo recuerdos tuyos.

—¡No, no... quítalos! —protestó Aurea yendo a él.

—¿Por qué?

—Porque sí. ¡Me es fastidioso ese hombre!

Alvaro sonrió, defendiendo la carta.

Era la honradez de su mujer, de la «fria»... que así desvaneciese toda inquietud sobre haberla dejado o no sola con cualquiera.

—Anda, pesada... ¡no somos lobos la gente! Le digo que, si piensa estarse mucho, le enviare la comedia para que la vaya concluyendo. ¡Eso nos puede servir!

—Y acabada la carta, fué a su vez hacia Aurea—que se había vuelto al piano, pensando, mientras tocaba, que si Alvaro era un loco, no era el canalla que sospechó ella un momento.

—¡Oye! —dijo él haciéndola callar—hemos gastado mucho. Lea esto, de mi padre.

Leyó Aurea, con tristeza... pero con relativa tranquilidad, al saber al fin la legítima procedencia del dinero que, según el «guardia», habría sido Alvaro incapaz de ganar haciendo versos.